

HIPÓCRATES Y LOS SUEÑOS



Encarnación Ferré Chiné

Email: pablosaz@unizar.es

Recibido: 1/6/2018

Aceptado: 22/6/2018

RESUMEN

¿Podemos considerar a Hipócrates precursor de Freud?

Palabras clave: Freud, Hipócrates, sueños.

Hippocrates and dreams

ABSTRACT

Can we consider Hippocrates Freud's predecessor?

Keywords: Freud, Hippocrates, dreams.

El presente artículo toma como base el *Corpus Hippocraticum* una colección de 53 tratados médicos en prosa jonia. Abarcan un amplio abanico de temas y, aunque se supone que fueron varios los profesionales que tomaron parte en su redacción, se agruparon bajo el marchamo de Hipócrates de Cos (¿460-380 a. C.?), perteneciente al prestigioso grupo de los descendientes de Asclepio. (En la isla de Cos existió una floreciente escuela de medicina, y también las hubo en Cnido, Crotona, Cirene). (1-8) y concretamente Sobre la dieta 86 a 93 (3), animando al lector a cotejarlo con *La interpretación de los sueños* de Sigmund Freud (9).

PALABRAS DE HIPÓCRATES

Respecto a los signos que aparecen en los sueños, quien tenga un recto conocimiento de ellos advertirá que poseen una gran influencia de cara a cualquier asunto. Pues el alma, en tanto que está al servicio del cuerpo despierto (...) cuando el cuerpo reposa, el alma, que se pone en movimiento y está despierta, administra su propio dominio y lleva a cabo ella sola todas las actividades del cuerpo. Así que el cuerpo no se entera pero el alma despierta lo conoce todo, ve lo visible y escucha lo audible, camina, toca, se apena, reflexiona, quedándose en su breve ámbito. Todas las funciones del cuerpo o del alma, todas ellas las cumple el alma durante el sueño. De modo que quien sabe juzgar estas cosas rectamente posee buena parte de la sabiduría.

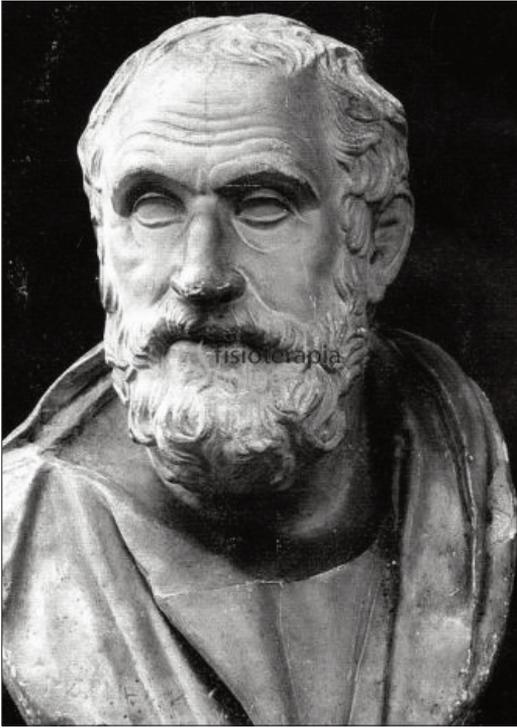
En cuanto a todos los sueños que son divinos y que anuncian, sea a las ciudades o a los particulares, bienes o

males, hay personas que tienen el arte de interpretarlos. También aquellos en los que el alma indica de antemano padecimientos del cuerpo, un exceso de plenitud o de vaciedad de las sustancias naturales o una evolución de elementos desacostumbrados, también esos los juzgan. Y unas veces aciertan y otras se equivocan, y en ninguno de los casos conocen el porqué de lo que sucede, ni cuando aciertan ni cuando se equivocan, sino que dan consejos a fin de precaverse de que no ocurra algún daño. Mas no enseñan, desde luego, cómo hay que precaverse sino que recomiendan rezar a los dioses. Cierto que invocar a los dioses es bueno, pero conviene invocar a los dioses y ayudarse a sí mismo.

Con esto sucede lo siguiente. Todos los sueños que durante la noche reproducen las acciones diurnas del individuo o sus intenciones, que se le presentan como fueron hechas o pensadas durante el día, a propósito de un asunto digno, esos son buenos para el individuo (...) pero cuando los ensueños se enfrentan a las acciones del día y se presenta entre ellos sea una batalla o disputas, eso indica una perturbación en el cuerpo. Y si es fuerte, un daño fuerte, y si floja, uno más débil (...) Ver el sol, la luna, el cielo, las estrellas, puros y radiantes, cada uno en su aspecto ordinario, es buen síntoma. Pues con todos estos signos se indica la salud del cuerpo. Así que conviene velar por mantener esa disposición con la dieta que se siga. Si sucediera algo contrario a esto, indica alguna enfermedad para el cuerpo, con signos más violentos cuanto más violento, y más flojo con signos más débiles (...) Siempre que alguna de las estrellas se ve alterada o desaparece o es detenida en su giro por

una bruma o por una nube, se trata de un signo más débil. Pero si lo es por agua o por granizo, más fuerte (...) Si es la luna la que sufre alguno de estos procesos, conviene provocar la revulsión hacia dentro (...) Si es el sol el que sufre algo semejante, entonces eso es más violento y más difícil de eliminar (...) Si los astros se ven oprimidos estando el cielo sereno y parece que están débiles, el paciente está dominado por la sequedad y esto indica riesgo de caer enfermo. Entonces hay que eliminar los ejercicios, adoptar un régimen de vida más húmedo y suave, con baños, abundante reposo y mucho dormir, hasta reponerse. Si lo que se opone parece ser fogoso y cálido, indica una secreción de bilis. Si estos accidentes dominan indica enfermedad. Si los astros vencidos desaparecen, hay riesgo de que de la enfermedad se llegue a la muerte. Y si lo que se opone pareciera haber sido puesto en fuga y huir rápidamente y que los astros lo persiguen, hay riesgo de que el paciente enloquezca, a no ser que sea curado (...) Siempre que un astro va errante de un lado a otro sin necesidad, eso es indicio de una perturbación causada por la inquietud. A este paciente le conviene relajarse (...) Si alguna de las estrellas parece precipitarse fuera de su órbita, siempre que sean puras y brillantes y caigan hacia oriente, es indicio de salud. Cualquier cosa que, siendo pura, es secretada fuera del circuito de acuerdo con la naturaleza de oeste a este, está bien (...) Pero si el astro es negro y turbio y parece que se desplaza hacia el oeste, o hacia el mar, o hacia la tierra, o hacia arriba, eso indica enfermedades. Los que van hacia arriba indican derrames de cabeza; los que van hacia el mar, dolencias de vientre; y cuantos van hacia tierra indican sobre todo tumores que se producen en la carne (...) Cuando te parezca que un cuerpo celeste se establece sobre ti, si es puro y húmedo indica que tienes salud, puesto que lo que se introduce en el hombre desde el éter es puro, y así lo ve el alma tal cual penetra. Pero si es algo negro, impuro y opaco, indicio es de enfermedad, no por repleción ni por vaciedad sino por intervención de algo exterior (...) Cualquier cosa que se percibe pura es buena para la salud. Indica que las cosas que penetran en el cuerpo son puras. Cuando parece que se ve lo contrario de esto, no es bueno. Algo enfermizo ha penetrado en el cuerpo (...) Si parece que está lloviendo con una lluvia suave en un día sereno y que no diluvia fuertemente ni hay tempestad, buen síntoma. Indica que el aire respirado que viene del aire externo es adecuado y puro. Si es lo contrario a eso; que llueve mucho y hay tormenta y vendaval con agua turbia, es indicio de enfermedad procedente del aire ingerido (...) Son indicio también de buena salud estos signos: ver y oír agudamente lo que su-

cede sobre la tierra, caminar con firmeza y correr con seguridad. rapidez y sin miedo, ver la tierra lisa y bien trabajada, los árboles florecientes y cargados de fruto y bien cuidados, y ríos que fluyen con normalidad y con agua clara, ni más ni menos que la conveniente, y las fuentes y los pozos por el estilo. Todo esto indica salud en el hombre y que el cuerpo y sus circuitos y las aportaciones del exterior y las secreciones están en orden. Pero si se viera cualquier cosa contraria a estas, indica algún desarreglo en el cuerpo (...) Una tierra abrupta indica que la carne no está limpia. Hay que dar numerosos paseos después del ejercicio. Falta de frutos en los árboles señala corrupción del semen humano. Si los árboles pierden las hojas, el daño procede de lo húmedo y frío, pero si están rozagantes pero sin frutos, de lo cálido y seco (...) Ríos que no van con un curso normal indican desarreglos en la circulación de la sangre. Si fluyen de más, un exceso. Si fluyen de menos, una falta (...) Cuando no fluyen puros indican perturbación (...) Fuentes y pozos dan indicaciones sobre la vejiga y entonces hay que purificar con diuréticos. Un mar agitado indica una dolencia de vientre y hay que purgar con ayuda de laxantes ligeros. Tierra o una casa que tiemblan indican, para un hombre sano, una debilidad. Para un enfermo salud y cambio de la situación actual (...) Ver la tierra inundada por el agua o por el mar indica enfermedad por existir mucha humedad en el cuerpo (...) Tampoco es bueno ver la tierra negra ni abrasada; hay riesgo de enfrentarse a una enfermedad violenta y mortal, pues es indicio de un exceso de sequedad en la carne (...) Si uno ve que se sumerge en un lago o en el mar o en ríos, no es buen signo. Indica un exceso de humedad (...) pero para quien tenga fiebre es bueno (...) Si uno ve que algo se le ajusta en torno a su talle de modo normal, sin venirle más grande o más pequeño, es un indicio bueno para la salud. También es bueno ver que es blanco el vestido que se lleva y un calzado bellissimo. Pero si fuera algo más amplio que la propia figura o más estrecho, no es bueno (...) Ver a los muertos limpios con vestimenta blanca es bueno, y recibir de ellos algo puro es indicio de salud, tanto del cuerpo como de lo que en él se introduce (...) Si, al contrario, uno los viera desnudos o con ropas negras, o impuros, o llevándose algo de la casa, no es favorable. Indica enfermedad; que lo que se introduce en el cuerpo es dañino (...) Todos los cuerpos de forma extraña que aparecen en los sueños y espantan al hombre indican que una repleción de alimentos desacomodados y una secreción, flujo bilioso y una enfermedad peligrosa (...) Cuando en el sueño le parece a uno que come o bebe las bebidas o alimentos de costumbre, es indicio de necesidad de nutrición y de deseo del alma. Si son carnes,



las muy fuertes un exceso muy grande, las más débiles menos. Lo que es bueno al comerlo, también es así al soñarlo. Conviene suprimir alimentos ya que indica un exceso de comida. También los panes hechos con queso y miel indican lo mismo. Que se beba agua clara no es dañino. Todo lo demás es dañino. Todas las cosas -de las habituales- que una persona cree contemplar en un sueño, son indicio de un deseo del alma. Lo que uno rehuye espantado indica una retención de la sangre debida a la sequedad. Es conveniente entonces enfriar y humedecer el cuerpo. Cuando uno se pelea o es punzado o atado por otro, eso indica que una secreción contraria al circuito se ha producido en el cuerpo (...) También los vagabundeos y ascensiones penosas indican lo mismo. Vadear ríos, enemigos, monstruos de formas extrañas, indican enfermedad o locura (...) Sirviéndose de estos preceptos, según quedan descritos, se mantendrá una vida sana.

BIBLIOGRAFÍA

1. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo I). Editorial Gredos. Madrid. 1983. (Contiene: Juramento, Ley, Sobre la ciencia médica, Sobre la medicina antigua, Sobre el médico,

Sobre la decencia, Aforismos, Preceptos, El pronóstico, Sobre la dieta en las enfermedades agudas, Sobre la enfermedad sagrada).

2. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo II). Editorial Gredos. Madrid. 1986. (Contiene: Sobre los aires, aguas y lugares, Sobre los humores, Sobre los flatos, Predicciones (I y II), Prenociones de Cos).

3. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo III). Editorial Gredos. Madrid. 1986. (Contiene: Sobre la dieta, Sobre las afecciones, Apéndice a 'Sobre la dieta en las enfermedades agudas', Sobre el uso de los líquidos, Sobre el alimento).

4. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo IV). Editorial Gredos. Madrid. 1988. (Contiene: Sobre las enfermedades de las mujeres I (en el trabajo se cita como Mujeres I), Sobre las enfermedades de las mujeres II (en el trabajo se cita como Mujeres II), Sobre las mujeres estériles (en el trabajo se cita como Estériles), Sobre las enfermedades de las vírgenes (en el trabajo se cita como Vírgenes), Sobre la superfetación (en el trabajo se cita como Superfetación), Sobre la excisión del feto (en el trabajo se cita como Excisión), Sobre la naturaleza de la mujer.

5. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo V). Editorial Gredos. Madrid. 1989. (Contiene: Epidemias (Libros I, II, III, IV, V, VI, VI, VII)).

6. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo VI). Editorial Gredos. Madrid. 1990. (Contiene: Sobre las enfermedades (Libros I, II y III), Sobre las afecciones internas).

7. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo VII). Editorial Gredos. Madrid. 1993. (Contiene: Sobre las heridas en la cabeza, Sobre el dispensario médico, Sobre las fracturas, Sobre las articulaciones, Instrumentos de reducción, Sobre las fistulas, Sobre las hemorroides, Sobre las úlceras).

8. Hipócrates. *Tratados Hipocráticos* (Tomo VIII). Editorial Gredos. Madrid. 2003. (Contiene: Naturaleza del hombre, Lugares en el hombre, Carnes, Corazón, Naturaleza de los huesos, Generación, Naturaleza del niño, Enfermedades IV, Parto de ocho meses, Parto de siete meses, Dentición, Visión, Glándulas, Anatomía, Semanas, Crisis, Días críticos, Remedios, Juramento II).

9. Freud S. *La interpretación de los sueños*. Planeta Agostini. Barcelona. 1985.